

Des- alineaciones

01



Una medianera es un suelo. Un suelo es una sección y una desalineación es una medianera viaria. En estos casos, todos los planos del triedro que definen un punto en el espacio han girado libremente. No hay nada específico entre esas tres direcciones que las diferencie entre sí, excepto la gravedad. Pero en Tetuán la gravedad es la misma entre la gravedad física y la gravedad temporal, es decir, ésta última, la de las fuerzas sociales, económicas, normativas, que han generado la construcción aleatoria de la ciudad en el tiempo. La gravedad es una atracción hacia el plano. Un vector de relación. La que conduce una vertical en el terrestre, o la flecha del tiempo; la que arrastra en otras direcciones a unos vacíos que se recortan en el cielo o en el suelo. Pero en estos planos, medianeras y suelos que leemos por todo el barrio de Tetuán, trabajan de igual manera. Están constituidas de la misma fuerza. Es una fuerza-dirección que se comporta igual en una medianera, un suelo, una desalineación.

Una desalineación es una medianera viaria. Una medianera es un suelo y un suelo es una sección. Son lo mismo. No son vacíos de la aglomeración indiferenciada, como lo pueden ser plazas, calles, cruces, esquinas, recovecos, que recogen programas. No son huecos si bien nos parezca verlos así. Tampoco son espacios urbanos aunque se califiquen de esa manera. Son llenos urbanos de nada, no-formas cóncavas, planos saturados del agujero plúmbeo que se oculta detrás, superficies hundidas densas, saturadas, incapaces de acogerlos programas de manera natural sino es colocándose encima o al lado, sombras de los recortes del cielo de las calles colaterales. Medianeras y desalineaciones diluyen la forma urbana clásica definida por los límites continuos de las fachadas. Aunque siga habiendo tramas y fachadas, el control del espacio lo tienen los volúmenes. Los cantos y los cambios inesperados de perspectivas sustituyen a los frentes. La ciudad estratificada también cambia al leerse los planos-límites de los solares como otros estratos verticales.⁰¹ Al hablar de estratificación hay que indicar en qué dirección.

Un suelo es una sección. Una desalineación es una medianera viaria y una medianera es un suelo. No los hemos sabido utilizar aún. Están a la espera. Encontramos los potenciales en sus geometrías, en sus sorprendentes figuras y límites, en sus quiebros y plegaduras inconcebibles. Algunas relaciones antinormativas reales, como la desaparición de distancias higiénicas entre los huecos de unas viviendas y las fachadas enfrentadas a ellos, o la inversión de la peatonalización lateral en fachadas y la circulación rodada en muros lindantes, no se han estudiado, ni se han aplicado en otras tentativas proyectivas. Tampoco sabemos qué programas urbanos, o lo que deban ser, son los que de manera natural correspondería acoger. Sabemos que sólo podemos apoyarnos sobre ellos, (edificar medianeras, adosarnos a las desalineaciones), que la sustitución puntual desarreglada no conlleva desorden ni mala ciudad. Y sobre todo la gravedad desorientada tanto de espacio como de tiempo es una fuerza arquitectónica.

Texto: Federico Soriano

Dibujo: El Valor del Vacío (2012-2106). Investigación sobre los vacíos de oportunidad del Madrid Central. Universidad San Pablo CEU. J. A. Blasco, B. Hermida, C. Lahoz y C. Martínez-Arrarás.

A party wall is a floor. A floor is a section and a misalignment is a street party wall. In these cases, every plane of the trihedron defining a point in space has turned freely. There's nothing specific between those three directions that can distinguish them, except from gravity. But in Tetuán gravity is the same between physical and time gravity, that is, it's this last, the one of the social, economic and normative powers which have generated the random construction of the city through time. Gravity is attraction towards the plane. A vector of relationship. The relationship that conducts a vertical in the earth, or the arrow of time. The one that pulls in other directions the voids that are outlined in the sky or in the ground. But in these planes, the party walls and floors we can read across the neighbourhood of Tetuán work in the same way. They are made up of the same strength. A direction-strength that acts the same way in a party wall, a floor or a misalignment.

A misalignment is a street party wall. A party wall is a floor and a floor is a section. They are the same. They're not voids of the featureless agglomeration, as it can be the squares, streets, crossroads, corner or recesses collected in programs. They are not gaps, although we insist on seeing them that way. They are urban "fulls" full of nothing, non-concave forms, planes swamped with the heavy hole hiding behind, dense sunken surfaces, incapable of naturally embracing the programs if it's not by placing themselves on top or beside, shadows of the sky-clippings of collateral streets. The party walls and misalignments blur the classic urban form defined by the continuous limits of the façades. Despite the existence of layouts and façades, volumes have the control of space. The edges and unexpected perspective changes replace the fronts. The stratified city also changes when reading the limits-planes of the plots as vertical stratum.

A floor is a section. A misalignment is a street party wall and a party wall is a floor. We still don't know how to use them. They are waiting. We find the potential in their geometries, in their surprising figures and limits, in their unconceivable swerves and folds. Some real anti-normative relations, as the disappearance of the hygienic distance between the recesses of some dwellings and the façades facing them, or the inversion of the lateral pedestrianisation in façades and the road traffic in party walls, haven't been studied or applied in other projective attempts. Neither we know which urban programs – or whatever they may be – would it be appropriate to naturally apply. We know we can only rely in them (edifying party walls, leaning us against misalignments), and that the disarranged exceptional substitution doesn't imply untidiness or bad city. And, above all, the gravity disoriented both in time and space is an architectural strength.